

NUTRICION EN OBESIDAD Y SINDROME METABOLICO



NOMBRE.

Blanca Yaneth Santis Morales

DOCENTE.

Daniela Rodríguez Martínez

LICENCIATURA.

Nutrición

TRABAJO.

Ensayo

Comitán de Domínguez, Chiapas a 24-07-2020



Aspectos psicológicos en la enfermedad cardiovascular.

Los factores psicosociales y conductuales, incluido el estado de ánimo (depresión, ansiedad, enojo y estrés), la personalidad (Tipo A, Tipo D y hostilidad) y el apoyo social se asocian tanto al desarrollo como a la progresión de enfermedad cardiovascular.

Las emociones «negativas» se han asociado a un aumento de las tasas de muerte cardiovascular y a eventos cardíacos recurrentes, aunque continúan sin estar claros los mecanismos que explican esta asociación.

Se han propuesto diversos mecanismos fisiopatológicos para explicar estas relaciones, como la alteración de la regulación del eje hipotálamo-hipófiso-suprarrenal, la activación plaquetaria y la inflamación.

Se han involucrado también factores conductuales, como la falta de adherencia a los tratamientos médicos prescritos y la inactividad física. En varios ensayos aleatorizados llevados a cabo en pacientes con enfermedad cardiovascular, se ha examinado el impacto de los tratamientos farmacológicos y conductuales en las variables «duras» de eventos cardiovasculares y en los biomarcadores del riesgo de enfermedad cardiovascular.

Se ha observado que los tratamientos psicológicos mejoran la calidad de vida y la función psicológica en los pacientes cardíacos, el efecto beneficioso de las intervenciones psicológicas en cuanto a la mejora de los resultados clínicos no se ha demostrado de manera concluyente.

Existen factores psicosociales que están relacionados con la aparición de las enfermedades cardiovasculares. Ellos actúan como condición de riesgo o propensión a enfermar. Hay otros factores relacionados con el ajuste o adaptación a la enfermedad y en su desenlace final.

Para que ese logre una recuperación oportuna, se hace necesaria la Intervención psicológica colaborando en el acortamiento de la estancia hospitalaria, entre ellos se encuentran: la desensibilización, que se logra informándole al paciente sobre su enfermedad y sus posibilidades de recuperación, relajación, técnicas sugestivas y persuasivas, incremento de habilidades sociales, reestructuración cognitiva, retroalimentación, y todas las técnicas que puedan ayudar en el control de las emociones y la adquisición de hábitos saludables, y la búsqueda de la adherencia terapéutica.